

Sumario

ARTICULOS

Los retos demográficos actuales: población y territorio en España

J. Leonardo Aurtenetxe y Garbiñe Henry

Para una crítica del Urbanismo Normal. La teoría de la apropiación del espacio en H. Lefebvre

Emilio M. Martínez

Las tesis filourbanas de H. Lefebvre

Damià Mollà Beneyto

Planificación y Estado de Bienestar

Xavier Paunero

Deliberate ambiguity in a finite environment: the urban ecology of artificial items

Abraham Akkerman

INVESTIGACIÓN

Los efectos de las infraestructuras sobre el espacio urbano

J. Ramón Martínez Morada

El impacto medioambiental del ruido lúdico en el Casco Histórico de Alicante

Antonio Durá Domenech et al.

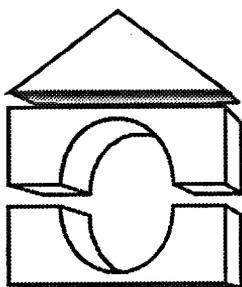
RINCÓN DE CITAS

LIBROS



Sociedad Urbana

Revista de
estudios urbanos



SOCIEDAD URBANA
Revista de Estudios urbanos
es una revista dirigida a
universidades, organismos
nacionales e internacionales,
profesionales y personas
interesadas en el estudio de lo
urbano. Su temática abarca
distintos aspectos y perspectivas
que contribuyen al análisis y al
entendimiento de la dimensión
urbana de nuestra sociedad.

DIRECCION

Emilio M. Martínez
Tomás Mazón
Antonio Aledo

CONSEJO ASESOR

Benjamín Oltra
Gianfranco Bettin
Alfonso de Esteban
Juan Monreal
Juan Salcedo
Jaime Martín Moreno
José María Tortosa
Eduardo Ruiz Abellán
J. R. Navarro Vera
Antonio Alaminos
Jay D. Edwards

CONSEJO DE REDACCION

M. Ángeles Casado
Elena Jorge
Aina López
Cristina López
Remedios Martínez
Antonio Muñoz
Antonio Sáez
M^a José Zapata

Sociedad Urbana, Revista de Estudios Urbanos
se edita en el Departamento de Ciencias Sociales
de la Universidad de Alicante
con la ayuda de la Fundación Cultural CAM.

Distribución y venta: Secretariado de Publicaciones
de la Universidad de Alicante (96-590 34 80)
ISSN 1135-044X. Depósito legal A- 1030- 1994
Diseño de cubierta y logo: Emilio M. Martínez y Elena Jorge.
Imprime: Imprenta GAMMA

ARTICULOS

Pág.

Los retos demográficos actuales:
población y territorio en España.

J. Leonardo Aurtenetxe y Garbiñe Henry 1

Para una crítica del Urbanismo Normal.

La teoría de la apropiación del espacio en H. Lefebvre.

Emilio M. Martínez 43

Las tesis filourbanas de H. Lefebvre.

Damià Mollà Beneyto 69

Planificación y Estado de bienestar: el caso Báltico.

Xavier Paunero Amigo 81

Deliberate Ambiguity in a Finite Environment:
the Urban Ecology of Artificial Items.

Abraham Akkerman 103

INVESTIGACION

Los efectos de las infraestructuras sobre el espacio urbano.

J. Ramón Martínez Morales 117

El impacto medioambiental del ruido lúdico
en el Casco Histórico de Alicante.

Antonio Durà et al. 133

LIBROS

RINCON DE CITAS

LAS TESIS FILOURBANAS DE HENRI LEFEBVRE

*Damià Mollà Beneyto**

RESUMEN: El artículo propone una lectura del pensamiento de Henri Lefebvre situándolo en su contexto intelectual. Considerado un clásico del pensamiento contemporáneo se revisa su aportación intelectual centrándose en las principales obras: *Le droit à la ville (I y II)*, *La revolution urbaine* y *La production social de l'espace*.

ABSTRACT: This article propose a reading of Lefebvre work, inside its intelectual mileu. Being a classical of the 20th century sociological thought, the author analyzes Lefebvre's main books: *Le droit à la ville (I y II)*, *La revolution urbaine* y *La production social de l'espace*.

I. LA SOCIOLOGIA URBANA PARISINA DE MITADES DE SIGLO

El derecho a la ciudad es el título de una de las obras más representativas del profesor Henri Lefebvre. Ha sido elegido, para encabezar este tema, por ilustrar, suficientemente, como es sentido y vivido, socialmente percibido y teóricamente biseccionado, el fenómeno urbano en el París de los años sesenta y setenta. Cabría añadir, prolongando el tema, que se trata de una obra, de entre muchas del autor, que combina el humanismo con la crítica, siguiendo la fecunda tradición europea de la sociología clásica. Título, obra y autor, pueden, y así se pretende aquí, ser testimonio del clima de efervescencia cívico, político y cultural que vive la Universidad de la Sorbonne durante esa época que culmina con el movimiento estudiantil conocido como el "Mayo Francés". Un "mayo" cuyo "abril" se sitúa en los movimientos californianos de Bekerley y que pronto, como mancha de aceite, se irá extendiendo por las principales universidades europeas.

El París de los sesenta, como ya lo hizo en otras épocas, y siempre, reúne un elenco intelectual -entre cuyos nombres destacan:

* Departamento de Sociología y Antropología Social. Universidad de Valencia

C. Levi-Strauss, A. Camus, J.P. Sartre, Simone de Beauvoir, Louis Althusser, R. Aron, A. Touraine, A. Gorz, N. Poulantzas..., y del que H. Lefebvre será parte indiscutida- que desde diversas perspectivas y temáticas científicas y culturales configura una época y un clima intelectual equiparable al París del "Siglo de las Luces".

El crecimiento económico que consolida la VI República, propiciado por el Plan Marshall, y la política de un De Gaulle que pretende convertir a París en la capital de Europa -monopolizando las actividades industriales y serviciales de toda Francia- harán que la ciudad-capital crezca acelerada y desmesuradamente. París tendrá, pues, que remodelar su casco histórico al tiempo que se desparrama por la "banlieue" sin orden ni concierto, sin Plan director alguno que redefina centros y periferias, funciones y hábitats en una ciudad monumento que se diluye entre actuaciones puntuales y desordenadas. La demanda de techo de la impronta migratoria atraída por el monopolio económico parisino incrementará los procesos de especulación inmobiliaria y generará problemas similares a los vividos por el Chicago de principios de siglo, cuando se produce la formalización académica de la Sociología Urbana. El proceso urbanizador de Chicago y el parisino de los 50/60 tendrán semejanzas pero también diferencias. Chicago creció sobre un espacio libre de edificación y de historia. París, por el contrario, tuvo que crecer, por aquel entonces, sobre sí misma y sobre una periferia gangliosa, con múltiples asentamientos comunales cargados de historia y tradición. En este contexto, no es extraño, que parte del pensamiento crítico de ese magma intelectual de la época vea con perplejidad la "desaparición de la ciudad", su reconversión en un conglomerado de "viviendas-nicho" (machines a habiter) y que reaccione contra ello: una reacción plasmada en diversas vertientes y singladuras y de la que, aquí, sólo se dará cuenta de aquella que emerge en el campo del análisis teórico.

La Sociología Urbana parisina se inicia analizando, primero, el fenómeno de la "banlieue" en el contexto de la aglomeración capitalina; estudiando la desestructuración y remodelación del casco histórico más adelante, e intentando elaborar, posteriormente, un cuerpo doctrinal unitario que desde una perspectiva crítica explique, dando solución cabal, teórica y práctica al nuevo hábitat urbano, incorporando nuevas perspectivas de análisis al acervo de conocimientos de la Sociología Urbana.

Uno de los pioneros reconocidos de la Sociología Urbana de París es Paul-Henry Chombart de Lauwe. Con su obra, desarrollada durante los años cincuenta, la perspectiva de análisis de la Escuela de Chicago se introduce en la capital de Francia a través de las investigaciones del C.E.G.S., posteriormente, Centro de Sociología Urbana. Los trabajos empíricos del pionero y su concepción teórica se plasman en las publicaciones "*L'espace social dans une grand cité*" y "*Des homes et des villes*". Copartícipes en esta tarea de estudiar los procesos espaciales de esta época, son las obras de Perre George en las que predomina un enfoque geográfico. Entre su producción, destacan "*Sociologie et Géographie*" y las obras traducidas al castellano (por Ariel) como "*Geografía Urbana*" [1964, 1980 y 1982].

Con los años sesenta, comienza a preocupar, como ya se ha indicado, el crecimiento en densidad y extensión de París. La importancia que adquieren los suburbios de la ciudad, condicionará parte de las investigaciones del momento. En 1965 se publican los resultados de una investigación que trata de medir la relación centro-periferia mediante una encuesta a 1053 hogares de la "banlieue". Entre los autores de esta investigación empírica destacan los nombres C. Cornuau, M. Imbert, B. Lamy, P. Rendu Y J. Retel. El estudio de París, las aglomeraciones urbanas y las "banlieue" centrará también la atención de autores como René Kaes y Paul Clerc. Este último publica sus trabajos sobre grandes conjuntos y nuevas "banlieue" en 1967. La obra de René Kaes se traduce al español en 1970 con el título de "*Vivir en los grandes conjuntos*".

Una nueva forma de hábitat, conocida bajo nombres distintos según espacios sociales: hotelito, vivienda adosada, torre, "la casita", la unifamiliar..., de vieja usanza anglosajona, prolifera tanto en la Francia de esta época, que pronto llamará la atención de los sociólogos. Esta perspectiva temática es el objeto de estudio del informe "*L'Habitat Pavillonnaire. Attitude des citadin*", obra que destaca por utilizar como metodología el análisis semántico y por haber sido dirigida que no firmada, confiesa a hurtadillas Castells, por H. Lefebvre.

Finalmente, el estudio de la remodelación/sustitución, restrinación/arrasamiento del centro de París se realiza desde una doble perspectiva: de forma indirecta mediante el estudio de los barrios (Quartier) y de forma directa analizando el fenómeno la

renovación urbana. En el primer caso merecen señalarse las investigaciones del Instituto de Sociología Urbana donde interviene Henri Lefebvre dirigiendo el informe "*Le quartier et la ville*". También es interesante la obra de Henry Coing "*Renovación urbana y cambio social*". En la segunda perspectiva puede incluirse la obra de A. Sutcliff: "*Ocaso y fracaso del centro de París*".

Lugar particular merecen los ensayos y reflexiones del 'valón' Jean Remy quien analiza la ciudad como fenómeno económico en una primera fase para derivar, junto con Liliane Voye, hacia análisis de teoría sociológica. El texto conjunto firmado por ambos 'La ciudad y la urbanización', traducido y publicado en España por el Instituto de Estudios de Administración Local de Madrid es un excelente texto/manual de la sistematización que realiza sobre la teoría sociológica de la ciudad. En las consideraciones de J. Remy, sobresale el tema de la especificidad de la ciudad dentro de la teoría económica en donde es considerada como una yuxtaposición originaria de economías de dimensión conculcadas por las ventajas de la concentración espacial de funciones e instituciones, que puede ser explicado históricamente, pero que escapa al propio proceso económico. En opinión Remy, la ciudad es ante todo Cambio, y, sobre todo Innovación, es "unidad de producción de conocimientos socialmente nuevos" ('*La Ville, phénomène économique*', Brouxelles: Eds. Vie Ouvrière, 1966. Pgs. 297).

Finalmente, cabe mencionar la obra de R. Ledrut por motivos de índole académica como es lógico y por el hecho de producir la obra y crear escuela fuera de París, algo que, en Francia, es excepcional. La obra de R. Ledrut comienza analizando la aglomeración de Toulouse y termina publicando un tratado de Sociología Urbana excesivamente sesgado, a nuestro juicio, por cuestiones de índole jurídico. Finalmente, cabe señalar que cada día cobra relevancia la Universidad de Montpellier con su Departamento de Estudios Territoriales.

II. LAS TESIS FILOURBANAS DE HENRI LEFEBVRE

II.1. El derecho a la ciudad

"*El derecho a la Ciudad*", "*De lo rural a lo urbano*", "*La revolución urbana*" y "*Espacio y poder: El derecho a la ciudad II*" son las publicaciones que contienen la visión lefebvriana de la ciudad en su primera etapa. Estas obras son un conjunto de artículos y ensayos cuya temática fundamental es la ciudad y lo urbano. Posteriormente, en época de madurez sosegada, publicará "*La production de l'espace*" (1974), obra que condensará sistemáticamente el pensamiento filorubano y dará mayor consistencia filosófica a lo que en un momento fueron aportaciones en clave de ensayo o de combate político. En esta última obra se intenta conceptualizar lo urbano, definiendo una teoría unitaria del espacio.

La producción intelectual de H. Lefebvre, marxista heterodoxo y activista decepcionado, le sitúa entre los clásicos del pensamiento contemporáneo. Representa -según Gianfranco Bettin- junto con M. Castells, la continuidad de la reflexión sociológica clásica, siendo los exponentes más estimulantes de aquellas direcciones investigadoras que debaten la temática de fondo de la sociedad urbana y de los dilemas políticos que la acompañan.

Henri Lefebvre se inscribe, como pensador filourbano, en esa opción intelectual que toma el análisis de lo urbano como tema central para comprender la sociedad actual, la de su tiempo, el vivido y sentido por nosotros mismos, quienes, de forma directa escuchamos los impulsos creadores del propio maestro. La presencia en Altea del profesor H. Lefebvre durante los primeros años setenta, coincidiendo con la estancia en Benidorm de Mario Gaviria -prologuista de las ediciones españolas-, crea un eje (la Marina-Nanterre) que motiva estudios, discusiones y seminarios pautados por la voz ya reposada del maestro parisino. Aquellas tertulias veraniegas culminan con la publicación del libro colectivo "*Ni Desarrollo Regional, ni Ordenación del Territorio*" (Madrid, Turner, 1972) en el que M. Gaviria actúa como coordinador de sociólogos miembros de la Universidad de Valencia como los profesores J.V. Marques, V. Martí y yo mismo, junto a otros profesionales.

El autor parisino constata como la ciudad vivida, e históricamente sentida, va desapareciendo, ampliándose y desestructurándose, forjando una nueva realidad en la que *lo urbano* aparece como determinante globalizador. La sociedad actual se caracteriza por ser, cada vez más, urbana en su totalidad; por estar definida por y para la ciudad. Sin embargo, en ella, no se encuentra, a juicio del profesor Lefebvre, la ciudad *sentida y vivida* sino que, lo urbano surge con la disolución morfológica de la ciudad. Cuando reivindica "el derecho a la ciudad", está definiendo, la principal característica de la ciudad: la centralidad, la necesidad y deseo a no sentirse/convertirse en periferia. Para Lefebvre, el derecho a la ciudad no está regulado por ley alguna, es consustancial al espacio urbano; porque la ciudad es "la forma del encuentro y de la conexión de todos los elementos de la vida social, desde los frutos de la tierra hasta los símbolos y las obras denominadas culturales. Si la dimensión urbana se manifiesta en el seno mismo del proceso negativo de la dispersión, de la segregación, el derecho a la ciudad es la exigencia de encuentro, de reunificación, de información."

II.2. La sociedad urbana y la racionalidad industrial

Para Lefebvre, la industrialización, reproducida a escala ampliada se globaliza generando un nuevo proceso que pronto intenta desligarse de su instancia motriz y generadora. Se trata del *proceso de urbanización* que es, a juicio del profesor de Nanterre, substancialmente distinto del fenómeno que lo alumbró: la industrialización. Esta, en tanto que proceso histórico, representaría, en primera instancia, una de las fases de construcción de la sociedad urbana. Concebida la sociedad en estos términos, el problema actual reside en que la urbanización se está analizando mediante métodos, enfoques y categorías preurbanas, siendo el más destacado y predominante el análisis del proceso urbano en términos de racionalidad industrial. De este planteamiento derivan dos conclusiones importantes. La primera viene a indicarnos que para analizar esta nueva forma de sociedad -la que surge del proceso de industrialización- es necesario elaborar una *nueva forma de racionalidad: la racionalidad urbana*. La segunda conclusión, derivada de la anterior, señala que el objeto teórico de la Sociología

Urbana puede ser interpretar la nueva forma de sociedad, la urbana, desde ese prisma tan amplio como precario en sus formulaciones teóricas: *la racionalidad urbana*.

Para Lefebvre, lo urbano se define en base a tres niveles y a tres dimensiones entrelazadas. Los niveles, son: el Global (G), monopolizado por los aparatos materiales, políticos e ideológicos del Estado; el Mixto (M), específico de la ciudad o mediador entre el primero y el tercero o el Privado (P), que viene definido por la vivienda. Lo urbano, también es, para Lefebvre, el producto de tres funciones entrelazadas: la transfuncional, la multifuncional y la lúdica: la primera se sitúa en el campo del valor simbólico, semiológico y semántico de la monumentalidad o expresión de la creatividad colectiva y de la tensión utópica de la ciudad. La segunda o multifuncional se expresa en la "calle", entendida como lugar de encuentro e intercambio y teatro espontáneo de sociabilidad. Finalmente, la función lúdica es definida como el momento omnipresente difundido en el espacio de la ciudad más allá del tiempo y del comportamiento recreativo allende del trabajo.

II.3. La producción social del espacio

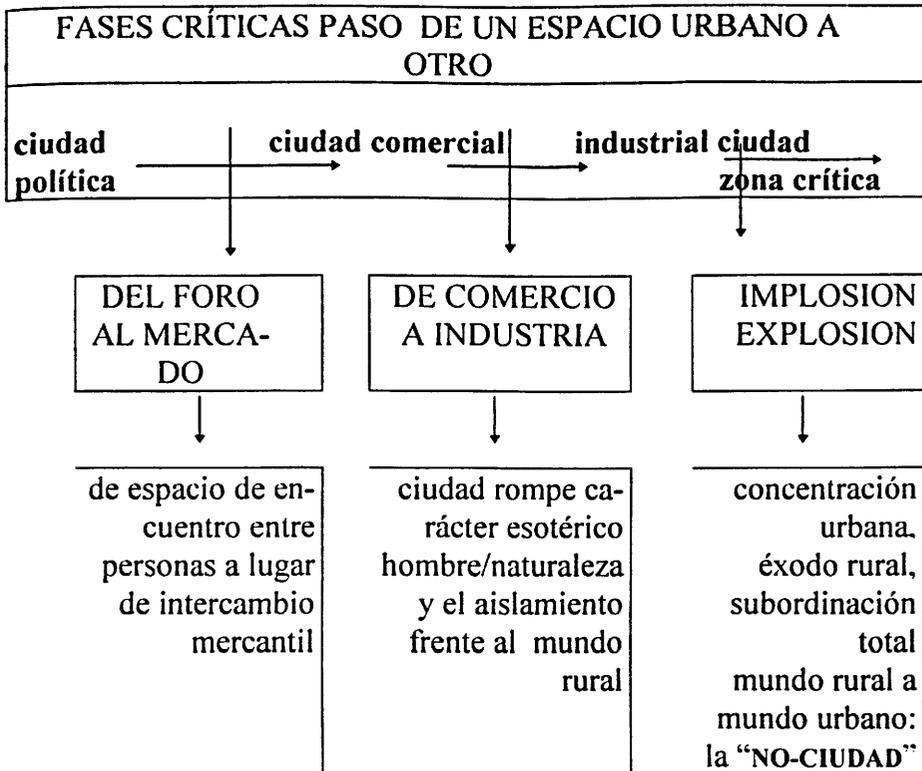
Para Lefebvre, la sociedad evoluciona siguiendo modelos de lo urbano, siendo el tipo imperante de ciudad uno de los condicionantes -continente y contenido- de cada modo de producción como concepto virtual o típico-ideal y de cada formación social: sociedad concreta articulada por diversos modos de producción reales en procesos de estructuración el dominante y de desestructuración los restantes. Siguiendo el modelo marx-engelsiano de los modos de producción históricos, sistematiza sus características para definir tipos de espacio "ideales" instrumentalizando su amplio conocimiento de los clásicos sin excluir las aportaciones de Hegel, Weber o Nietzsche, como demasiado a menudo había hecho, y hace, la ortodoxia marxista. Revisado y corregido el primero por el padre fundador del materialismo histórico, su pensamiento ha sido considerado como superado. El segundo, Weber, al ser considerada su obra como una contestación a las tesis del materialismo histórico, al servicio del capitalismo y contra los intereses del proletariado, virtualmente fue incluido en el "Índice" de obras prohibidas por la

iglesia comunista. Un "índice" al que, como veremos, también se ha intentado incluir la obra de Lefebvre.

Desde la Horda hasta la actualidad, Lefebvre, distingue los siguientes modos de producción y sus tipos de espacio particular: el Primitivo con un espacio *analógico* o espacio modelado por el organismo humano y la naturaleza viva; el Antiguo en donde aparece el espacio *cosmológico* caracterizado por reproducir el orden cósmico (el Panteón de Roma) y el Medieval que crea el espacio *simbólico* de la religiosidad monoteísta. Entre este espacio social y el del modo de producción que le sucede, aparece un tipo de espacio específico, definido por ser intermedio entre ambos: es el espacio *perspectivo* dado con el mercantilismo y la ciudad renacentista como formas productivas y espacios urbanos de transición. Finalmente, con el modo de producción Capitalista aparece, el espacio *fragmentado y homogéneo*. Fragmentado, por estar parcelado y troceado en función de la división social del trabajo, de las relaciones sociales de producción, por las rentas del suelo y los distintos usos del suelo; y homogéneo por ser estandarte y fungible como las mercancías y el dinero.

En el análisis de los modos de producción y los espacios típicos, merece señalarse la especial atención que el autor presta a las formas de transición. Al igual que ocurre con los modos de producción, que se suceden jalonados por etapas críticas o "sistemas de ruptura", el paso de uno a otro tipo de espacio urbano suele ir acompañado/inducido por una serie de fases críticas, que al representarse en el espacio se configuran como zonas críticas cuya realidad urbana se determina por la "no-ciudad".

En este sentido, Lefebvre, analiza las zonas críticas del paso de la ciudad política a la ciudad comercial, de esta a la ciudad industrial y, finalmente, señala los rasgos de la zona crítica en la que nos encontramos y da lugar a la sociedad urbana. Las características de las fases críticas típicas del paso de cada espacio urbano a otro son, en un esquema que representa las coordenadas espacio/tiempo, las siguientes:



Quando Lefebvre considera el espacio como producto social, va más allá de esa simple constatación indicativa de que toda ciudad como hecho y proceso social es una realidad sujeta históricamente a la sociedad que le da forma y contenido. Con la producción social del espacio se intenta subrayar que el espacio es:

- a) fuerza productiva al mismo nivel que la naturaleza primigenia, a la que desplaza y suplanta
- b) producto de consumo simple y gran mercancía (desplazamientos, viajes, turismo, tiempo libre...)
- c) dispositivo productor de gran envergadura comparable a las máquinas
- d) instrumento político de gestión y control
- e) soporte de la reproducción de las relaciones sociales y de las formas de propiedad

g) terreno potencial en el que se proyectan otros espacios distintos a los dominantes, ya sea espacio de contracultura, ya sea contraespacio o alternativa inicialmente utópica al espacio "real" existente.
(*"La production de l'espace"*, págs. 402 y 403.)

II. 4. La revolución urbana

Se ha dicho, que las tesis de Lefebvre se inscriben en aquella perspectiva general de análisis comprometida con el cambio y la transformación social y, más concretamente, en las coordenadas que inspiran el materialismo histórico en tanto que filosofía que concibe el cambio social como acto revolucionario producto de una doble conjunción: el desarrollo encorsetado de las condiciones materiales y la decisión/actuación de los agentes sociales o sujetos históricos del cambio. El marxismo activo, tradicional y ortodoxo, considera como actores sociales de la revolución, al conjunto de fuerza de trabajo que genera plusvalía. Laboralmente, este colectivo, se define por su situación en el proceso de producción en tanto que población laboral asalariada. Políticamente, recibe el nombre, en la doctrina ortodoxa, de proletariado y clase obrera o trabajadora. Este grupo social, es considerado como portador de valores que engendrarán una nueva sociedad capaz de superar la contradicción capital/trabajo y con ella las restantes contradicciones que definen las sociedades clasicistas. El proletariado, así considerado, se convierte en sujeto colectivo de "redención total" con atributos mesiánicos incluyendo emulación/sacrificio salvador.

También, se ha dicho, en párrafos introductorios, que Lefebvre aunque utilice la metodología marxista, es considerado heterodoxo y su obra ha sido propuesta, demasiado a menudo, como candidata al "Índice" de los excomulgados, de lectura prohibida. Un análisis del tema sobre la visión que este autor tiene del cambio social, será el punto final de esta breve exposición y servirá para plantear la problemática de la construcción social de lo urbano en el pensamiento lefebvriano de los últimos tiempos. El tema, presente en toda su obra, va mutando desde la postura mantenida en *"La revolución urbana"* hasta la contenida en *"La production de l'espace"*.

En la primera obra, de la misma forma que aparece punteado en todas las publicaciones de esta etapa, Lefebvre piensa que "la

revolución" -proceso destructor/creador- vendrá determinada por las condiciones materiales de los trabajadores en tanto que ciudadanos: sujetos pasivos que sufren las consecuencias del hábitat degradado por la aglomeración urbana del industrialismo. Para Lefebvre, las fábricas son uno de los focos de producción y por tanto uno de los elementos de formación de la conciencia revolucionaria, pero no la única.

La vivienda "machines a habiter", la calle (carretera/autopista), el centro urbano (deteriorado), los servicios (alejados de la residencia), los desplazamientos (cada vez más difíciles), los espacios de vida social (o "vacío" de), la política (técnica de gestión), el consumo (insatisfacción), las zonas verdes (en precario), la cultura (elemento alienante más que creativo), la educación (desigual, masificada y tecnocratizada), la función lúdica (la falta de)... o la contaminación constituyen un conjunto de problemas no resueltos, desenfocados o mal resueltos que exasperan la vida cotidiana pero que activan movimientos sociales distintos a los típicos del capitalismo decimonónico, fabril; movimientos nuevos y capaces de reformular todas las dimensiones de la protesta social, convirtiéndose en reivindicaciones, en una primera fase, para devenir, al no poder dar solución el sistema, en cargas de profundidad que multiplican ese efecto explosión/desestructuración a la vez que acto creativo, transformador de estructuras sociales.

Para Lefebvre, la "revolución" ya no vendrá de las "fábricas" sino de los movimientos ciudadanos. Esta postura, que tuvo su catarsis en el Mayo 68, es, poco a poco, abandonada por el profesor de Nanterre por el escepticismo que los resultados de ese "mayo" único e irrepetible le producen. De hecho, en su ulterior reflexión, "La production de l'espace", donde elabora una teoría unitaria de lo urbano y su proceso de construcción en la Historia, redefine, tanto los mecanismos como los actores virtualmente capaces para poner en marcha la transición de la naturaleza primigenia a una "segunda naturaleza", lo urbano. En esta obra, en la que se encuentran influencias de Pareto -rotación de las élites- Weber -tipos ideales- o Nietzsche -líderes/hombres masa, necesidad/Deseo- entre otros muchos y variados Heterodoxos, deja de aparecer tanto la clase obrera como el ciudadano medio masificado para dar paso a la trilogía: habitantes/artistas/autoridades.